

Cuando te sientas feliz

Aclamen alegres al Señor, habitantes de toda la tierra; adoren al Señor con regocijo. Preséntense ante él con cánticos de júbilo. Salmos 100:1-2
Alégrense siempre en el Señor. Insisto: ¡Alégrense! Filipenses 4:4
Este es el día en que el Señor actuó; regocijémonos y alegrémonos en él. Salmos 118:24
Me has dado a conocer la senda de la vida; me llenarás de alegría en tu presencia, y de dicha eterna a tu derecha. Salmos 16:11
Alégrense en la esperanza, muestren paciencia en el sufrimiento, perseveren en la oración. Romanos 12:12
Deléitate en el Señor, y él te concederá los deseos de tu corazón. Salmos 37:4
Ustedes saldrán con alegría y serán guiados en paz; los montes y colinas prorrumpirán en gritos de júbilo ante ustedes, y todos los árboles del campo aplaudirán. Isaías 55:12
El corazón alegre es una buena medicina, pero el espíritu quebrantado seca los huesos. Proverbios 17:22
Estén siempre alegres, oren sin cesar, den gracias a Dios en toda situación, porque esta es su voluntad para ustedes en Cristo Jesús. 1 Tesalonicenses 5:16-18
No se entristezcan, porque el gozo del Señor es nuestra fortaleza. Nehemías 8:10
Convertiste mi lamento en danza; me quitaste la ropa de luto y me vestiste de fiesta. Salmos 30:11
Les he dicho esto para que tengan mi alegría y así su alegría sea completa. Juan 15:11
Aun así, yo me regocijaré en el Señor, me alegraré en Dios, mi libertador. Habacuc 3:18
El Señor ha hecho grandes cosas por nosotros, y eso nos llena de alegría. Salmos 126:3
El corazón alegre se refleja en el rostro, el corazón dolido deprime el espíritu. Proverbios 15:13
Quiero alegrarme y regocijarme en ti; quiero cantar salmos a tu nombre, oh Altísimo. Salmos 9:2
Me deleito mucho en el Señor; me regocijo en mi Dios. Porque me vistió con ropas de salvación y me cubrió con manto de justicia. Isaías 61:10
Pero los justos se alegran y se regocijan; saltan de alegría delante de Dios y celebran con júbilo. Salmos 68:3
Que el Dios de la esperanza los llene de toda alegría y paz a ustedes que creen en él, para que rebosen de esperanza por el poder del Espíritu Santo. Romanos 15:13

Cuando te sientas agradecido

Den gracias al Señor, porque él es bueno; su gran amor perdura para siempre.

Salmos 107:1

Den gracias en toda situación, porque esta es la voluntad de Dios para ustedes en Cristo Jesús.

1 Tesalonicenses 5:18

Den gracias al Señor, porque él es bueno; su gran amor es eterno.

Salmos 136:1

No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias.

Filipenses 4:6

Que gobierne en sus corazones la paz de Cristo, a la cual fueron llamados en un solo cuerpo. Y sean agradecidos.

Colosenses 3:15

Y todo lo que hagan, de palabra o de obra, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él.

Colosenses 3:17

Entren por sus puertas con acción de gracias, vayan a sus atrios con alabanza; denle gracias y alaben su nombre.

Salmos 100:4

Dando siempre gracias a Dios el Padre por todo, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Efesios 5:20

Acerquémonos a él con acción de gracias y cánticos de alabanza.

Salmos 95:2

Den gracias al Señor, porque él es bueno; su amor es eterno.

1 Crónicas 16:34

El Señor es mi fuerza y mi escudo; mi corazón confía en él; de él recibo ayuda. Mi corazón salta de alegría y con cánticos le daré gracias.

Salmos 28:7

Así que, ya que estamos recibiendo un reino inconmovible, seamos agradecidos. Inspirados por esta gratitud, adoremos a Dios como a él le agrada, con temor reverente.

Hebreos 12:28

Quiero alabarte, Señor, con todo el corazón, y contar todas tus maravillas.

Salmos 9:1

¡Gracias a Dios por su don inefable!

2 Corintios 9:15

Den gracias al Señor, invoquen su nombre; den a conocer entre los pueblos sus obras; proclamen la grandeza de su nombre.

Isaías 12:4

Den gracias al Señor, porque él es bueno; su amor es eterno.

Salmos 118:1

Sacrifica a Dios tu gratitud, cumple tus votos al Altísimo.

Salmos 50:14

A ti, Dios de mis padres, te alabo y te doy gracias, porque me has dado sabiduría y poder, y me has revelado lo que te pedimos.

Daniel 2:23

Porque todo lo que Dios ha creado es bueno, y nada es despreciable si se recibe con acción de gracias, ya que por la palabra de Dios y la oración es santificado.

1 Timoteo 4:4-5

Cuando te sientas enfadado

Enójense, pero no pequen. No dejen que el sol se ponga estando aún enojados, ni den lugar al diablo.

Efesios 4:26-27

La respuesta amable calma el enojo, pero la palabra áspera aviva la ira.

Proverbios 15:1

Deja la ira, abandona el furor; no te irrites, pues esto conduce al mal.

Salmos 37:8

Más vale ser paciente que valiente; más vale dominarse a sí mismo que conquistar ciudades.

Proverbios 16:32

Mis queridos hermanos, tengan presente esto: Todos deben estar listos para escuchar, y ser lentos para hablar y para enojarse; porque la ira humana no produce la vida justa que Dios quiere.

Santiago 1:19-20

No te dejes llevar por el enojo, que solo abriga el corazón del necio.

Eclesiastés 7:9

No tomen venganza, hermanos míos, sino dejen el castigo en las manos de Dios, porque está escrito: 'Mía es la venganza; yo pagaré', dice el Señor.

Romanos 12:19

La cordura del hombre detiene su enojo, y es su gloria pasar por alto la ofensa.

Proverbios 19:11

Pero yo les digo que todo el que se enoje contra su hermano será culpable de juicio.

Mateo 5:22

El que es paciente muestra gran discernimiento; el que es agresivo muestra mucha insensatez.

Proverbios 14:29

Pero ahora abandonen también todo esto: enojo, ira, malicia, calumnia y lenguaje obsceno.

Colosenses 3:8

El necio da rienda suelta a su ira, pero el sabio sabe dominarla.

Proverbios 29:11

Si se enojan, no pequen; en la quietud del descanso nocturno examinen su corazón.

Salmos 4:4

No te hagas amigo de la gente iracunda ni te juntes con los que pierden los estribos, no sea que aprendas sus malas costumbres y tú mismo caigas en la trampa.

Proverbios 22:24-25

En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas.

Gálatas 5:22-23

El que es iracundo provoca peleas; el que es paciente las apacigua.

Proverbios 15:18

Y un siervo del Señor no debe andar peleando; más bien, debe ser amable con todos, capaz de enseñar y no propenso a irritarse.

2 Timoteo 2:24

El Señor es compasivo y clemente, lento para la ira y grande en amor.

Salmos 103:8

No devuelvan mal por mal ni insulto por insulto; más bien, bendigan, porque para esto fueron llamados, para heredar una bendición.

1 Pedro 3:9

Cuando te sientas ansioso

No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús. Filipenses 4:6-7
Por lo tanto, no se angustien por el mañana, el cual tendrá sus propios afanes. Cada día tiene ya sus problemas. Mateo 6:34
Depositen en él toda ansiedad, porque él cuida de ustedes. 1 Pedro 5:7
Así que no temas, porque yo estoy contigo; no te angusties, porque yo soy tu Dios. Te fortaleceré y te ayudaré; te sostendré con mi diestra victoriosa. Isaías 41:10
Encomienda al Señor tus afanes, y él te sostendrá; no permitirá que el justo caiga y quede abatido para siempre. Salmos 55:22
Cuando en mí la angustia iba en aumento, tu consuelo llenaba mi alma de alegría. Salmos 94:19
La paz les dejo; mi paz les doy. Yo no se la doy a ustedes como la da el mundo. No se angustien ni se acobarden. Juan 14:27
Ya te lo he ordenado: ¡Sé fuerte y valiente! ¡No tengas miedo ni te desanimes! Porque el Señor tu Dios te acompañará dondequiera que vayas. Josué 1:9
Tú guardarás en perfecta paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera, porque en ti ha confiado. Isaías 26:3
Pues Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio. 2 Timoteo 1:7
Busqué al Señor, y él me respondió; me libró de todos mis temores. Salmos 34:4
Confía en el Señor de todo corazón, y no en tu propia inteligencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él allanará tus sendas. Proverbios 3:5-6
Sabemos que en todas las cosas interviene Dios para el bien de los que lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito. Romanos 8:28
Quédense quietos, reconozcan que yo soy Dios. ¡Yo seré exaltado entre las naciones! ¡Yo seré enaltecido en la tierra! Salmos 46:10
Cuando cruces las aguas, yo estaré contigo; cuando cruces los ríos, no te cubrirán sus aguas; cuando camines por el fuego, no te quemarás ni te abrasarán las llamas. Isaías 43:2
Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, pues yo soy apacible y humilde de corazón, y encontrarán descanso para su alma. Porque mi yugo es suave y mi carga es liviana. Mateo 11:28-30
Aun si voy por valles tenebrosos, no temo peligro alguno porque tú estás a mi lado; tu vara y tu cayado me inspiran confianza. Salmos 23:4

Así que podemos decir con toda confianza: ‘El Señor es quien me ayuda; no temeré. ¿Qué me puede hacer un simple mortal?’

Hebreos 13:6

El gran amor del Señor nunca se acaba, y su compasión jamás se agota. Cada mañana se renuevan sus bondades; ¡muy grande es su fidelidad!

Lamentaciones 3:22-23

Cuando te sientas solitario

El Señor mismo irá delante de ti y estará contigo; nunca te dejará ni te abandonará. No temas ni te desanimas. Deuteronomio 31:8
El Señor está cerca de los quebrantados de corazón, y salva a los de espíritu abatido. Salmos 34:18
No temas, porque yo estoy contigo; no te angusties, porque yo soy tu Dios. Te fortaleceré y te ayudaré; te sostendré con mi diestra victoriosa. Isaías 41:10
Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo. Mateo 28:20
Aun si voy por valles tenebrosos, no temo peligro alguno porque tú estás a mi lado; tu vara y tu cayado me inspiran confianza. Salmos 23:4
Aunque mi padre y mi madre me abandonen, el Señor me recibirá en sus brazos. Salmos 27:10
No los voy a dejar huérfanos; volveré a ustedes. Juan 14:18
Manténganse libres del amor al dinero, y conténtense con lo que tienen, porque Dios ha dicho: ‘Nunca te dejaré; jamás te abandonaré.’ Hebreos 13:5
Dios es nuestro amparo y nuestra fortaleza, nuestra ayuda segura en momentos de angustia. Salmos 46:1
No temas, que yo te he redimido; te he llamado por tu nombre; tú eres mío. Cuando cruces las aguas, yo estaré contigo. Isaías 43:1-2
Pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni lo presente ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto ni lo profundo, ni cosa alguna en toda la creación podrá apartarnos del amor que Dios nos ha manifestado en Cristo Jesús nuestro Señor. Romanos 8:38-39
¿A dónde podría alejarme de tu Espíritu? ¿A dónde podría huir de tu presencia? Si subiera al cielo, allí estás tú; si tendiera mi lecho en el fondo del abismo, también estás allí. Salmos 139:7-10
Nadie te podrá hacer frente mientras vivas. Yo estaré contigo como estuve con Moisés; no te dejaré ni te abandonaré. Josué 1:5
Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre misericordioso y Dios de toda consolación, quien nos consuela en todas nuestras tribulaciones. 2 Corintios 1:3-4
Canta y alégrate, ciudad de Sión, porque voy a habitar en medio de ti —afirma el Señor—. Zacarías 2:10-11
Yo siempre estoy contigo; tú me sostienes de la mano derecha. Me guías con tu consejo, y más tarde me acogerás en gloria. Salmos 73:23-24
Depositen en él toda ansiedad, porque él cuida de ustedes. 1 Pedro 5:7
Me buscarán y me encontrarán cuando me busquen de todo corazón. Jeremías 29:13

Aunque se aparten los montes y tiemblen las colinas, mi fiel amor por ti no cambiará, ni se quebrantará mi pacto de paz —dice el Señor, que de ti se compadece—.

Isaías 54:10

Cuando te sientas triste

Los justos claman, y el Señor los oye; los libra de todas sus angustias. El Señor está cerca de los quebrantados de corazón, y salva a los de espíritu abatido. Salmos 34:17-18
Sana a los quebrantados de corazón y venda sus heridas. Salmos 147:3
Dichosos los que lloran, porque serán consolados. Mateo 5:4
El llanto podrá durar toda la noche, pero con la mañana llega la alegría. Salmos 30:5
No temas, porque yo estoy contigo; no te angusties, porque yo soy tu Dios. Te fortaleceré y te ayudaré; te sostendré con mi diestra victoriosa. Isaías 41:10
Yo les he dicho estas cosas para que en mí hallen paz. En este mundo afrontarán aflicciones, pero ¡anímense! Yo he vencido al mundo. Juan 16:33
¿Por qué voy a inquietarme? ¿Por qué me voy a angustiar? En Dios pondré mi esperanza, y todavía lo alabaré. ¡Él es mi Salvador y mi Dios! Salmos 42:11
Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre misericordioso y Dios de toda consolación, quien nos consuela en todas nuestras tribulaciones. 2 Corintios 1:3-4
Aun si voy por valles tenebrosos, no temo peligro alguno porque tú estás a mi lado; tu vara y tu cayado me inspiran confianza. Salmos 23:4
A todos los que se lamentan les daré una corona de belleza en lugar de cenizas, aceite de alegría en vez de luto, traje de fiesta en vez de espíritu de desaliento. Isaías 61:3
Tú llevas la cuenta de mis lamentos; recoge mis lágrimas en tu odre; ¿acaso no las tienes anotadas en tu libro? Salmos 56:8
Estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni lo presente ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto ni lo profundo, ni cosa alguna en toda la creación podrá apartarnos del amor que Dios nos ha manifestado en Cristo Jesús nuestro Señor. Romanos 8:38-39
Y después de que ustedes hayan sufrido un poco de tiempo, Dios mismo los restaurará y los hará fuertes, firmes y estables. 1 Pedro 5:10
Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes —afirma el Señor—, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza. Jeremías 29:11
El Señor es refugio de los oprimidos, su baluarte en momentos de angustia. En ti confían los que conocen tu nombre, porque tú, Señor, jamás abandonas a los que te buscan. Salmos 9:9-10
Que el Dios de la esperanza los llene de toda alegría y paz a ustedes que creen en él, para que rebosen de esperanza por el poder del Espíritu Santo. Romanos 15:13
El corazón alegre es una buena medicina, pero el espíritu quebrantado seca los huesos. Proverbios 17:22

Pero los que confían en el Señor renovarán sus fuerzas; volarán como las águilas: correrán y no se fatigarán, caminarán y no se cansarán. Isaías 40:31
El gran amor del Señor nunca se acaba, y su compasión jamás se agota. Cada mañana se renuevan sus bondades; ¡muy grande es su fidelidad! Lamentaciones 3:22-23

Obtén inspiración de las palabras de Dios para convertirte en tu fortaleza emocional

LÉEME CUANDO...



FELIZ



ANSIOSO



AGRADECIDO



SOLITARIO



ENFADADO



TRISTE

Versículos bíblicos codificados por color.

Él respondió y dijo: Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. **Mateo 4:4**